

COMUNICACIÓN

**LA LETRA COMO FORMA Y COMO SIGNO: UNA
MIRADA DESDE LA MORFOLOGÍA****PEREYRA, Nora Amelia; GARRIDO, María Laura**napereyra@gmail.com ; marialauragarrido@hotmail.com

Instituto de la Espacialidad Humana (IEH), FADU, UBA

Resumen

Esta investigación se propone vincular la Morfología del Dr. Prof. Arq. Roberto Doberti con una de las representaciones gráficas más utilizadas en el Diseño gráfico: la forma letra. De corte netamente interdisciplinario, hemos tenido en cuenta desde nuestras especificidades –la tipografía y la morfología– lo que nos ofrece especialmente el Sistema de Figuras y la Teoría del Habitar, por entender que el signo gráfico en cuestión comporta un valor como entidad en sí misma y un valor contextual, histórico, de uso, social, que bien se inscribe dentro de las diversas capas y ámbitos del despliegue de la espacialidad. Abordar el desarrollo nos plantea tantas alternativas que, en el marco de nuestro estudio, nos hemos centrado en principio en cuatro cuestiones: de la forma; de la percepción; de la letra; culturales. Necesariamente se incluye la deriva histórica y los modos en que se manifiesta esta forma en relación con la tecnología, los soportes y los espacios. La organización del conjunto de letras en palabras y en textos nos indica la amplitud e implicancia de su intervención cotidiana e imprescindible. Y las vinculaciones y analogías que podemos encontrar y | o establecer, exceden entonces el plano de lo descriptivo para alcanzar niveles de actuación más complejos referidos a toda producción y habitar humanos.

Palabras clave: figura, habitar, morfología, tipografía, vinculaciones

Nuestro proyecto de investigación se basa en exponer los vínculos, que creemos estrechos y poderosos, entre la Morfología -específicamente la del Dr. Prof. Arq. Roberto Doberti- con una de las representaciones gráficas más paradigmáticas del

UNIDAD | MORFOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

Diseño gráfico: la forma letra. Nos pusimos ante el desafío de llevar adelante lo que entendimos era un espacio vacante hasta el momento.

Proceder a realizar lo propuesto nos llevó a considerar dos textos fundamentales de Doberti: el Sistema de figuras y la Teoría del Habitar, en orden a encontrar los puntos de contacto para el estudio de la forma letra, la palabra y el texto. El desarrollo nos planteó y plantea muchas alternativas, por lo que, en el marco de nuestro estudio, hemos decidido abordarlo, en principio, considerando cuatro cuestiones: de la forma; de la letra; de la percepción; culturales. Esto comporta el devenir histórico como los modos en que la forma letra se manifiesta en relación con la tecnología, los soportes y los espacios. También observamos que, cuando nos referimos a las cuestiones de la forma, por ejemplo, no quedan excluidas las de la percepción, dado que se cruzan permanentemente y resultan difíciles de separar. Como sucede con todas las áreas, tratamos de mantener la taxonomía para contener el tema y hacerlo comprensible.

Hipótesis

Nuestra hipótesis persigue aplicar la morfología desarrollada por el Dr. Prof. Arq. Roberto Doberti al caso específico y singular del Diseño Gráfico que es la letra –y por extensión–, la palabra y el texto, porque entendemos que expande las miradas al incorporar clasificaciones posibles y mecanismos de producción de nuevas formas, dentro de este campo.

El trabajo es una indagación respecto de la forma letra para observar hasta qué punto el Sistema de figuras y la geometría vienen a auxiliar al diseño de tipografía como herramienta enriquecedora en su definición formal.

Asimismo proponemos incluir el Sistema de Figuras como una herramienta operacional y conceptual en la definición y clasificación de su forma (letra), tal como se ha dicho y considerar sus posibilidades morfogenerativas, teniendo en cuenta las pertinencias de cada campo. Sabemos que una ineludible restricción desde el campo de la tipografía surge al considerar que la característica fundante de esa forma es que no se pierdan sus condiciones de legibilidad y lecturabilidad. Son necesarias para que la letra cumpla su función primaria: la lectura. Con un criterio semejante tomaremos la Teoría del Habitar, al contemplar la dimensión cultural de la letra como objeto en sí mismo –como letra, texto y como expresión cultural–. Con la esperanza de no entrar en una batalla de contradicciones entre lo que a ambas disciplinas les compete específicamente, procuraremos dejar también constancia del momento que la interacción se hace incompatible en orden a lo antedicho, tanto como de los felices encuentros.

Metodología de trabajo

Para poder desarrollar nuestra hipótesis partimos de la letra como forma, atravesada por la morfología. Esto da lugar primeramente a la aplicación posible del Sistema de Figuras, los conceptos de las operaciones constructivo-geométricas. Así entendemos que la implementación de operaciones estrictamente morfológicas nos acercará a

UNIDAD | MORFOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

evaluar los encuentros y restricciones de un campo y otro. Esto es, que suponemos que esta metodología prevé poner en valor el cruce posible entre ambas disciplinas – Morfología y Tipografía– para definir aportes mutuos así como reconocer las restricciones que de ahí emerjan.

Es cierto que dentro del campo de lo constructivo en el diseño de tipografía, con la digitalización, se necesita y emplea una matriz geométrica ineludible, lo que obliga a considerar la aplicación de los conceptos que el Sistema de Figuras propicia. Pero históricamente no siempre fue así; muy por el contrario, lo que el diseño de la letra destacaba era su relación con el trazo natural del gesto manual en su dibujo y las tecnologías empleadas a tal fin. Y los intentos históricos de aplicar la geometría demostraron que iban en contra de su esencia de ser formal y comunicacional: atentaban contra la lecturabilidad. Expondremos pues, análisis formales concretos sobre la letra como entidad y su conjunto, con el fin de entender cuándo es verdaderamente posible, enriquecedor y pertinente y cuándo resultan incompatibles. Del mismo modo estableceremos dentro de qué área de la Teoría del Habitar se circunscribe nuestra propuesta ya que, a medida que avanzamos, observamos que no se trata de una aplicación directa sino de las interacciones contextuales tanto como lo que los códigos sociales suscitan.

Aunque resulte reiterativo, en el desarrollo de la investigación, la consideración de cuestiones de la percepción nos es imprescindible, puesto que están ligadas a la construcción cultural histórica de cómo entendemos, qué privilegiamos y cómo producimos las formas que constituyen nuestro entorno. Por tanto estableceremos las pautas fundamentales que entendemos contribuyen al reconocimiento, asociación y reproducción de ciertas formas, que llevaron a lo largo de la historia a su puesta en valor.

Finalmente señalaremos las conclusiones o consideraciones que surjan de nuestro estudio.

A continuación haremos una reseña de las cuestiones arriba enunciadas para ordenar nuestra investigación, al punto en que se encuentran en curso:

Cuestiones de la forma

Así, las cuestiones de la forma, fueron encuadradas dentro del Sistema de Figuras, donde es posible reconocer el nivel de la clasificación tipológica y de familias¹. También los factores de transformación, que dan por resultado el nivel de las series en algunos casos o repertorios en otros. No vamos a detenernos en una explicación exhaustiva del mismo; remitimos a la bibliografía. Y luego dentro de la tipología, adecuar la clasificación al caso de la letra. Asimismo, al considerar el conjunto de letras en la palabra y el texto, estamos frente a casos de organizaciones de figuras, con complejidades y singularidades emergentes de la cantidad de componentes y la adecuación de los diferentes roles (componente y elemento de unión o nexos).

1-Esta clasificación está contenida en el Sistema de Figuras por Arq. Roberto Doberti. Separata especial de la revista Summa N° 38, junio de 1971.

UNIDAD | MORFOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

Se ha hecho a esta altura, necesario flexibilizar los conceptos para cada caso – morfología y tipografía– a los efectos de una aplicación factible y fructífera.

Además, no debemos dejar de considerar que la construcción de cada letra o tipo se determina a partir de un trazado, muchas veces incluido en una forma contenedora que le sirve de estructura modular y a partir de la cual se generarán las modificaciones que la diferencia formal de una letra a otra y sus transformaciones, sean en el orden de la simetría u homeometría², –para el caso de mayúsculas, minúsculas, itálicas y demás variables de la letra– exigen. Por tanto, la geometría viene en auxilio, permitiendo establecer además, relaciones de proporción, contraste y delineado. Su aporte va en favor de la coherencia estructural, visual, coadyuvando a los factores estéticos, perceptuales y de legibilidad.

Cuestiones de la letra

Al hablar de las cuestiones de la letra ya nos encontramos con la problemática de la tipografía.

El campo disciplinar de la Tipografía se ocupa del estudio de la letra en tanto forma y función. La letra como “la forma sólida del lenguaje” (Bringhurst, 2004) se establece tras un proceso de adecuación formal extenso y complejo de síntesis progresiva de la forma. La oralidad precede a la escritura y la define en sus albores, ya que las primeras formas escritas se definen a partir de la mimesis de lo representado. Los pictogramas, ideogramas y logogramas son las primeras formas gráficas que adquiere la comunicación humana. La evolución del protografismo a la escritura alfabética demarca el proceso evolutivo de la abstracción en el pensamiento del hombre, la síntesis es abstracción. La letra es un logro del pensamiento abstracto.

La escritura –como artefacto– es un avance cultural indiscutible. La notación o marcación gráfica le permite al homo sapiens establecer comunicación de dos dimensiones: sincrónica y diacrónica. Las inscripciones en las cavernas le permiten comunicarse tanto dentro de su comunidad en tiempo y lugar, como testimonio más allá del tiempo y el espacio. La notación gráfica es registro y documento.

La manera en que estos conjuntos de letras se organizan en el espacio (rígido o flexible) queda definido por el recorrido horizontal de la mirada, el recorrido natural de la cabeza de un lado al otro tan propio de nuestra cultura occidental.

La organización del texto atravesó diferentes estadios. En un principio las palabras no estaban separadas entre sí. Lo que la oralidad determinaba quedaba sobreentendido en el plano escrito. Con el tiempo la escritura fue definiendo sus propias necesidades espaciales asociadas a la necesidad de generar pausas, respirar o destacar una frase: separación entre palabras, puntos y comas.

Cuestiones de la percepción

2-WOLF Y KUHN Forma y Simetría. EUDEBA. Buenos Aires, Argentina, 1959.

UNIDAD | MORFOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

En lo referido a factores perceptuales, partimos de los principios de la Psicología de la Percepción y de la Teoría de la Gestalt, revisitando a autores como Gombrich o Arnheim. Por otra parte, con Stanilas Deahene vimos en términos generales, que las neurociencias confirmaban en no pocas ocasiones, ciertos parámetros de los modos en que realizamos la empresa de ver y la de leer. Y que hay una relación de algunas formas que nos parecen mejores porque existen en la naturaleza, que resultan de fácil captación y cuya aparición reiterada posibilita el alto grado de reconocimiento.

“...el reconocimiento es sin duda un acto de recordación...” (Gombrich, 2000:12), y por consecuencia de uso; y que ello contribuía a la definición de rasgos que finalmente derivan en el trazado que hoy tienen las letras. También contribuían a las variables de síntesis y acercamiento a la geometría. Las neurociencias por ejemplo, explican que la relación vertical-horizontal y la simetría, sobre todo especular, son tan relevantes porque éstas ya estaban en la base de circuitos visuales que tienden a favorecerlas. Deahene dedica específicamente un capítulo a la simetría y sostiene en otras cosas, que ésta “desaparece en el lector experto” (Deahene, 2014: 347), cuando habla de la lectura. Así fuimos verificando un ida y vuelta entre lo cultural y lo fisiológico por lo cual, a lo largo de nuestra historia, hemos privilegiado unas formas sobre otras o que el cerebro codifica una relación significativa | significado asignada a una forma determinada.

Deahene señala también que la adaptabilidad de nuestro sistema visual nos ofrece una flexibilidad que da lugar a que diferencias, alteraciones o variables no sean un impedimento para el reconocimiento. Por ello, para nuestro caso, podemos distinguir perfectamente entre las distintas formas de las letras mayúsculas, minúsculas y sus alteraciones (Figura 1). Dice Deahene: “nuestro sistema visual, a diferencia de la computadora, disfruta con la resolución de ambigüedades” (Deahene, 2014: 68). Define un área que llama “caja de letras” y sostiene que “la caja de letras de la zona tèmoro-occipital- izquierda contiene las convenciones culturales del alfabeto (Deahene, 2014: 122). Y también: “la asociación entre mayúsculas y minúsculas es una convención que adoptamos cuando aprendemos a leer.” (Deahene, 2014: 121).

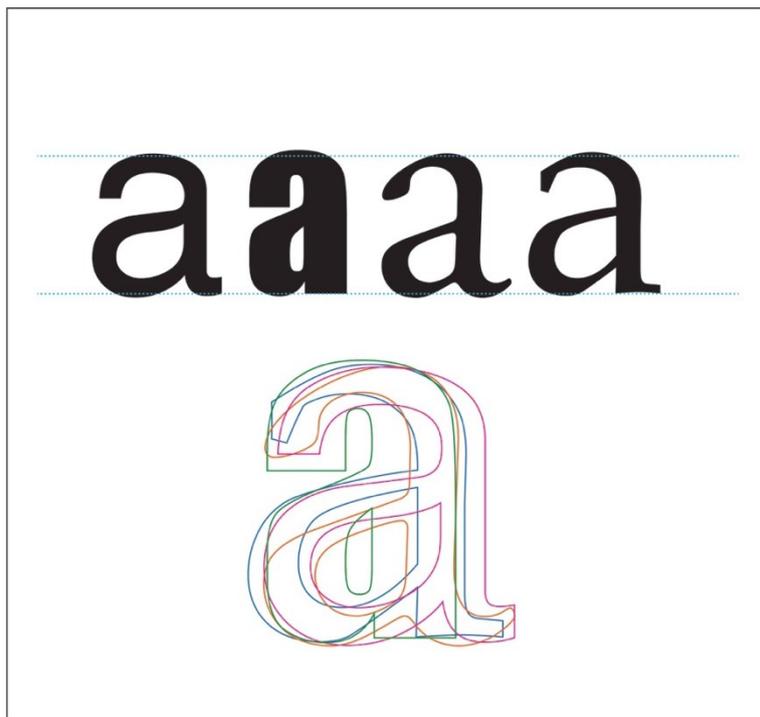


Figura 1. Complejidades de la forma letra: reconocimiento en la lectura a pesar de las variaciones de estilo. Ilustración: María Laura Garrido.

Por lo tanto, el campo de las neurociencias presta un aval a la preferencia que tenemos por ciertas formas en detrimento de otras y a marcar tendencias en comportamientos visuales para el reconocimiento de las formas del entorno, incluida la letra, especialmente en la lectura.

Cuestiones culturales

Llegado a ese punto y al estudiar las cuestiones culturales, consideramos pertinente acudir a la Teoría del Habitar del Arq. Doberti, al tratarse de un hecho cultural, propio de la producción humana y del ámbito comunitario y urbano en especial.

La Teoría del Habitar destaca la articulación del habla como un ordenador del espacio habitado del hombre, en sintonía con la habitación, el espacio habitado. La tipografía para los espacios escriturables y escritos, estaría entonces en una situación de paralelismo con la arquitectura como la disciplina que organiza los espacios habitables y habitados: los espacios construidos se consolidan a través del habitar del mismo modo que la página impresa cobra sentido a través de la lectura.

El habla en sí, define un sistema de signos ordenados que permiten la comunicación humana. Ese sistema cuenta con una forma gráfica propia escrita, que sin embargo es intervenida de manera permanente en su configuración. La tipografía se ocupa dentro del Diseño Gráfico, de observar estas actuaciones de la forma de la letra. Estos cambios gráficos establecen o proponen –como ya hemos señalado– distintas

UNIDAD | MORFOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

actuaciones, en el sentido que Doberti define las legalidades del hablar y el habitar: se tipifican los discursos de acuerdo a las prácticas sociales (Doberti, 2008: 160).

Así las formas de la letra se asociarían al discurso académico, familiar, carcelario, científico, entre otros, siempre hablando de la palabra escrita. (Doberti, 2008: 160).

Por tanto, el diseño de las diferentes familias tipográficas sería dentro de la Teoría del Habitar, el equivalente formal de la tipificación del habla, cuyos discursos establecen las distintas legalidades.

Lo expuesto es, muy sucintamente, el estado actual de nuestro estudio. Hemos señalado algunos lineamientos que de ninguna manera lo agota. Estamos en el camino de ahondar en cada caso, la aplicación y las vinculaciones propuestas, ya que en la medida que vamos desarrollando la investigación, encontramos nuevas y ricas relaciones. Necesitamos circunscribir los campos, para poder abordarlos.

Nos parece pues importante para concluir por el momento, retomar estas dos citas de Teoría del Habitar:

Escritura y ciudad son construcciones sociales, ambas pasan por etapas previas o primitivas como el pictograma o la aldea.....

Con la Escritura y la Ciudad se van a desplegar ante la comunidad las unidades del Hablar y del Habitar; hemos pasado de la disponibilidad del signo a la disponibilidad del sistema, del fundamento de la historicidad de la humanidad. Se van, entonces, a entrecruzar las líneas de la temporalidad y la Espacialidad. El Hablar que se desenvolvía en el tiempo y se desvanecía cuando cesaba su enunciación, va a perdurar, a sostenerse en el tiempo cuando recurra a la Espacialidad de la Escritura, cuando se convierta en cosa, en forma tangible; entonces será leyenda. El Hablar se desarrollaba en el espacio, que se reconocía en la interpretación de la Espacialidad de las formas, se alinearán en la dirección del tiempo cuando sostenga la continuidad y regulación de su emplazamiento, cuando al concretarse en Ciudad asegure el recuerdo, cuando conforme la memoria: entonces sus rituales serán conmemoración. (Doberti, 2008: 212-213).

Bibliografía

ARNHEIM, R.: (1973). El pensamiento visual. EUDEBA.

BLANCHARD, G.: (1990). La Letra. CIAC, Barcelona.

BRINGHURST, R.: (2004). The solid Form of language. Gasparau Press.

DEAHENE, S.: (2014). El cerebro lector. Siglo XXI, Argentina.

DOBERTI, R.: (1971). Sistema de Figuras. Revista Summa N° 38. Separata especial.

DOBERTI, R.: (2008). Teoría del Habitar. Un paso mas: escritura y ciudad. En Espacialidades. Ediciones Infinito. Buenos Aires.

DOBERTI, R.: (2008). Teoría del Habitar. Entrecruzamientos del tiempo y del espacio. En Espacialidades. Ediciones Infinito. Buenos Aires.

UNIDAD | MORFOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

GOMBRICH, E. G.: (2000) La imagen y el ojo. Nuevos estudios sobre la psicología de la representación pictórica. Madrid: Ed. Debate S.A.

WOLF Y KUHN: (1959) Forma y Simetría. EUDEBA. Buenos Aires, Argentina.